Mesa 2: LA DIMENSIÓN SOCIOECONÓMICA EN LA GESTIÓN DE LOS ESPACIOS NATURALES

CONCLUSIONES

1. Los espacios naturales son los elementos claves para el desarrollo rural, ya que significan un potencial del capital natural. Para conseguir un mayor resultado en la puesta en valor del capital natural, es necesario una mayor coordinación y compatibilización de las distintas políticas y planificaciones territoriales.
2. Los Planes de Desarrollo Sostenible de los Parques naturales han sido una herramienta útil y vanguardista en lo que significa las actuaciones administrativas en este tipo de espacios. En este sentido siguen siendo instrumentos útiles, pero deben adaptarse a las circunstancias actuales, ya que el escenario actual aconseja una adaptación de éstos a las nuevas incidencias socioeconómicas que se dan en el territorio.
3. Es necesario alcanzar una visión de futuro consensuada y participada por instituciones públicas, privadas y población local, sin enfoques fragmentarios, en clave de sostenibilidad social, económica y ambiental del territorio en base al reforzamiento de las capacidades adaptativas del capital territorial. Este enfoque dará coherencia inversora en una única dirección, y una planificación para conseguir una economía basada en la conservación indirecta de los espacios naturales y será concebida como estrategia a largo plazo sometida a evaluación continua
4. El desarrollo de las planificaciones territoriales se debe enfocar a través de los grupos líderes locales ya establecidos en el territorio, en estrecha colaboración con los agentes sociales, económicos y administrativos del entorno. La experiencia de estos años nos revela que los distintos agentes y población local han tenido un papel pasivo en los planes llevados a cabo por la administración lo que provoca que no asuman dichos planes como propios, lo que nos demuestra que es necesario utilizar los agentes locales en el territorio para que colaboren con la administración y den una visión integral.
5. No hay que perder de vista los resultados exitosos que hasta el momento han tenido lugar en algunos de los espacios naturales protegidos. Estos resultados deben ser extrapolados a otras partes del territorio, como herramienta para una mejor gestión y un mejor modo de llevar a cabo un desarrollo sostenible del área en cuestión.
6. Los modelos de desarrollo socioeconómico en los parques naturales deben tender hacia una nueva estrategia para la mejor utilización de los servicios de los espacios naturales. Es necesario producir un cambio de la cultura empresarial, integrando sistemas de gestión de la calidad y de gestión medioambiental, así como buenas prácticas sociales en la gestión como elementos de competitividad en los mercados: CETS, Marca Parque Natural, Etiqueta Doñana 21, sin caer en la diversificación de etiquetas de calidad que no estén contrastadas o reconocidas en el territorio.
7. Es necesario un cambio en la concepción de la población local de los espacios naturales, en los que hay que cambiar la percepción social de freno a las

posibilidades de desarrollo por la de activo de desarrollo económico. Para ello es necesario incrementar la información sobre los regímenes de protección tanto en el interior como fuera de los espacios naturales, y sobre todo cuando se apruebe el decreto por el que se establece el régimen general para la planificación de los usos y actividades en los parques naturales y se aprueban medidas de agilización de procedimientos administrativos, con objeto de facilitar los trámites administrativos a los ciudadanos del medio rural.

8. La Red Natura 2000 debe concebirse como un nuevo horizonte en relación con su estatus protector, y su prioridad en el marco de la unión Europea, que también lo es en las inversiones comunitarias de medio rural.
9. Hay que aprovechar el proceso de la puesta en marcha de la Red Natura 2000, sobre todo de los nuevos espacios, para integrar los aspectos de gestión y conservación con los de utilización Sostenible, en las políticas de Desarrollo Rural y en la ejecución de las demás políticas comunitarias. El Plan de Gestión debe ser concebido como documento organizador y de zonificación del Territorio, de conservación y de ordenación del Desarrollo Rural Sostenible y para la coordinación de las actuaciones de las distintas administraciones con incidencia territorial.
10. Las Reservas de Biosfera suponen un elemento aglutinador de acciones relacionadas con el desarrollo sostenible, en donde se ofrecen posibilidades con esta denominación, para las actuaciones conjuntas de diversos órganos, tanto públicos como privados. Para ello es prioritario consolidar y fortalecer la red andaluza de Reservas de Biosfera, potenciando su integración en otras redes, en las políticas de desarrollo socioeconómico y su papel en la coordinación administrativa, buscando la coordinación adecuada con otros instrumentos de Desarrollo endógeno tales como iniciativas comunitarias y Fondos estructurales y de Cohesión.
11. Debe buscarse un equilibrio entre las actividades agrarias y la conservación del capital natural, para garantizar la participación de estos colectivos en la gestión del patrimonio natural, dado que muchas de estas actividades han propiciado el escenario que nos encontramos en los espacios naturales.
12. Existe un déficit en la investigación que se hace en relación con los espacios naturales, sobre las cuestiones, sociales, económicas y de desarrollo sostenible, en comparación con la que se hace en otros campos. Además, esta investigación que se lleva a cabo en territorios concretos, no tiene retorno ni una repercusión sobre los espacios naturales.
13. Hay que incorporar de una manera más activa a la iniciativa privada en la gestión del patrimonio natural, tanto público como privada. Deben crearse e incrementarse los mecanismos de incentivo y de compensación hacia la iniciativa privada, que propicie una mayor participación de ésta en la gestión de los espacios naturales.
14. Los servicios socioeconómicos que se ofrecen en los espacios naturales deben tender a una mejora, una mayor accesibilidad, y una corresponsabilidad social para la financiación de los mismos.
15. Debe fomentarse que los beneficios que generan las actividades y servicios de turismo activo, de naturaleza que se dan los espacios naturales, recaigan sobre la población local y sobre las empresas de las áreas de influencia socioeconómica de los espacios naturales.